



MADRID. EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

PRESIDENCIA DEL SOLEMNE ACTO DE APERTURA DEL CURSO Y REPARTO DE PREMIOS, QUE SE VERIFICO AYER, MAÑANA.
(FOTO ZEGRI)

el caldito le coloreaba ligeramente el gesto emocionado. Cañaverall, dando más importancia a los aplausos que a los tomatazos, saludaba sonriente y enviaba al público apretones de manos y besos fraternales... ¡Pobrecillo! Uno de aquellos energúmenos dice estentóreamente:

—¡Que baile ese señor! ¡Que baile, que baile, que baile...!

Cañaverall se retira de escena: —“Que baile, que baile...” Y cuando el jaleo em-

pezaba a tomar caracteres serios, aparece un nuevo personaje, Camarón, que, después de saludar a Martín Alonso, le dice:

En vista de que os acosa el vulgo necio y ruin, yo nada más que por eso me voy ahora mismo a América a descubrir el Brasil.

Risas y aplausos cortaron la palabra a Camarón, que, entusiasmado de su éxito,

empieza con grandes arreos y altanera posse, a describir aquella tempestad, que a mí me parecía un poco larga cuando el autor dijo lo del hígado...

Cambia de pronto la aguja popular de rumbo, y aquello no era lluvia, era un torrente tropical de proyectiles vegetales que le caían a Camarón desde todos los lados del teatro. Camarón hizo lo que Cañaverall: se quitó de en medio. El público, no teniendo con quien pagarla, enfila a Martín



MADRID. EN EL PALACIO DE EXPOSICIONES DEL RETIRO

ACTO INAUGURAL DEL VIII SALON DE OTOÑO, QUE ANUALMENTE ORGANIZA LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES
(FOTO CONTRERAS Y VILASECA)